

Obra Comboniana de
Promoción Humana



AFROS

CENTRO PASTORAL AFROECUATORIANO

Espiritualidad y política

"Tengo un sueño"

Los sueños de Martin Luther King
inspiran el compromiso político
del Pueblo Afro



Sueños y pesadillas

Según el filósofo griego Aristóteles, la política es 'la búsqueda del bien común', es la actividad finalizada a combatir el caos, y a garantizar la armonía entre los ciudadanos y entre los pueblos.

Lamentablemente, en estos últimos años, la política internacional - en lugar de combatir el caos - lo ha alimentado y desarrollado. Pensemos, por ejemplo, en la "guerra preventiva", la línea política oficial del presidente Bush junior, con la cual ha justificado la masacre de miles de inocentes en Afganistán e in Iraq. Hace tiempo se decía que la política y la diplomacia son el medio para prevenir las guerras; ahora, en cambio, se nos dice que la guerra es el medio para prevenir otras guerras. Prácticamente, en la óptica de Bush, la guerra ha completamente remplazado la política: parece que afrontar problemas de política exterior implica necesariamente provocar el caos, destruir la economía de enteros países, y cometer masacres. Esa política puede justificarse, ante los ojos de la propia opinión pública, sólo suscitando pánico y pesadillas. Por ejemplo, en un anuncio publicitario utilizado por Bush en su última campaña electoral, se veía un grupo de lobos listos para atacar. Estos lobos representarían los terroristas que se preparan para atacar a EEUU con todo tipo de arma química, biológica y nuclear; la idea que se quiere transmitir es que - antes de que estos lobos lleguen donde nosotros - hay que eliminarlos de cualquier manera. De hecho, sólo gente víctima del terror y del pánico podría aprobar la masacre de hombres, mujeres y niños inocentes.

Que la política - hoy en día - debe desarrollarse fuera del respeto de las leyes, es explícitamente teorizado por algunos politólogos estadounidenses. Por ejemplo, Robert Kagan afirma descaradamente que EEUU *"deben negarse a respetar algunas convenciones internacionales que podrían obstaculizar la capacidad de combatir con eficacia en la jungla"*. La libertad de la cual habla Bush, entonces, incluye también la libertad de despreciar el Derecho Internacional. Y hasta se dice que esto es necesario para afrontar los habitantes de la 'jungla', mientras en realidad, son actitudes como éstas las que crean un clima de caos y de jungla. Y es más: la situación que se ha creado ahora hasta nos hace añorar la ley de la jungla, porque por lo menos en la jungla la violencia se desarrolla dentro de algunos límites insuperables establecidos por la Naturaleza, que en todo caso garantiza la continuidad de la vida. La libertad por la cual abogan Kagan y Bush, en cambio, es una libertad que podría poner a riesgo - a medio plazo - la vida del planeta y de toda la humanidad.

Entonces, frente a una política que fomenta **pánico** y se alimenta de **pesadillas**, es necesario recuperar una visión de la política como actividad que fomenta **sueños** y tiene viva la **esperanza** de poder construir un mundo basado en los valores del Reino: paz, justicia y fraternidad.

Volver a soñar

En la primera Carta a los Corintios, Pablo contrapone la *"locura divina"* (1 Co 1,25) a la *"sabiduría del mundo"* (1 Co 1,20), y afirma que Dios ha escogido a *"los locos del*

mundo "para *confundir a los sabios*" (1 Co 1,27). Hoy en día, la "sabios" quieren convencernos de que la única manera realista de evitar el caos es prevenirlo con masacres y destrucciones. En este sentido, la operación con que los militares rusos pretendieron 'liberar' a los rehenes secuestrados por terroristas chechenos en un teatro de Moscú, en octubre de 2002, es emblemática. Para prevenir un estrago, los militares rusos entraron en el teatro utilizando una misteriosa sustancia química que envenenó los pulmones de los rehenes, **matando a 130 de ellos**, y reduciendo a un estado comatoso a 600 más. Como comentaron algunos periodistas, *"con esta acción, los militares rusos hicieron realidad las amenazas de los secuestradores, matando una buena parte de los rehenes que supuestamente querían salvar. En otras palabras, los representantes de la ley cometieron la masacre que los terroristas todavía no habían llevado a cabo"*. Y así, para prevenir la masacre, se comete otra masacre. Frente a esta sabiduría - que considera 'racional' usar la masacre y la pesadilla como instrumentos para garantizar 'paz' y 'harmonía' - es evangélicamente obligatorio **volver a soñar**, soñar con un mundo distinto.

Sólo los que no se conforman con esta situación, sólo los que sueñan con algo distinto pueden decirse cristianos.

Los sueños del Pueblo Afro

Martin Luther King fue un gran soñador. En este folleto les proponemos volver a escuchar los sueños de este gran profeta negro, convencidos de que estos sueños siguen siendo una fuente de inspiración imprescindible

para el compromiso pastoral, social y político del Pueblo Afro, aquí en Ecuador y en todo el continente americano

"Tengo un sueño"

El 28 de agosto de 1963, más de 250.000 personas, en su gran mayoría de piel negra, escucharon la inspirada oratoria de Martin Luther King, que pronunció este discurso ante la escalinata del Lincoln Memorial, para celebrar el centésimo aniversario de la abolición de la esclavitud en los Estados Unidos de América. Después de 40 años, este discurso sigue animando y alimentando la esperanza del Pueblo Afro en toda América.

"Hace cien años, un gran Americano, en cuya simbólica sombra estamos hoy parados, firmó la Proclamación de la Emancipación. Este trascendental decreto vino como un gran rayo de luz de esperanza para millones de esclavos Negros, chamuscados en las llamas de una marchita injusticia. Vino como un lindo amanecer al final de una larga noche de cautiverio. Pero cien años después, el Negro aún no es libre; cien años después, la vida del Negro aún es tristemente lisiada por las esposas de la segregación y las cadenas de la discriminación; cien años después, el Negro vive en una isla solitaria en medio de un inmenso océano de prosperidad material; cien años después, el Negro todavía languidece en las esquinas de la sociedad Americana y se encuentra desterrado en su propia tierra.

Entonces hemos venido hoy día aquí a dramatizar una condición vergonzosa. En un sentido, hemos venido a la capital de nuestro País a cobrar un cheque. Cuando los arquitectos de nuestra república escribieron las magníficas palabras de la Constitución y la Declaración de Independencia, ellos firmaban un pagaré del cual cada Americano sería el heredero. Este pagaré era la promesa que todo hombre, sí, el hombre negro y el hombre blanco, tendrían garantizados los derechos inalienables de vida, libertad, y búsqueda de la felicidad.

Es obvio hoy día que América ha incumplido este pagaré en lo que concierne a sus ciudadanos de color. En lugar de honrar esta sagrada obligación, América ha dado a la gente Negra un cheque malo; un cheque que ha regresado con el sello "fondos insuficientes." Pero rehusamos creer que el Banco de Justicia está quebrado. Rehusamos creer que no haya suficientes fondos en las grandes bóvedas de oportunidad de este País. Y entonces hemos venido a cobrar este cheque, el cheque que nos dará sobre manera la riqueza de libertad y la seguridad de justicia.

También hemos venido a este sagrado lugar para recordar a América la urgencia impetuosa de ahora. Este no es el momento de tener el lujo de enfriarse o tomar tranquilizantes de gradualismo. Ahora es el momento de hacer realidad las promesas de Democracia; ahora es el momento de salir del oscuro y desolado valle de la segregación al camino alumbrado de la justicia racial; ahora es el momento de sacar nuestro País de las arenas movedizas de la injusticia racial, a la

piedra sólida de la hermandad; ahora es el momento de hacer de la justicia una realidad para todos los hijos de Dios. Sería fatal para la nación pasar por alto la urgencia del momento...

1963 no es el fin, sino el principio. Y los que pensaban que el Negro necesitaba desahogarse para sentirse contento, tendrán un rudo despertar si el País regresa al mismo oficio. No habrá ni descanso ni tranquilidad en América hasta que al Negro se le garantice sus derechos de ciudadanía. Los remolinos de la rebelión continuarán a sacudir las bases de nuestra nación hasta que surja el esplendoroso día de la justicia.

Pero hay algo que yo debo decir a mi gente, los cuales están parados en el umbral gastado que conduce al palacio de la justicia. En el proceso de ganar el lugar que nos corresponde, no debemos ser culpables de hechos censurables. No busquemos satisfacer nuestra sed de libertad con tomar de la taza de la amargura y del odio. Siempre tendremos que conducir nuestra lucha en el plano alto de la dignidad y disciplina. No podemos permitir que nuestras protestas creativas se degeneren en violencia física. Una y otra vez debemos elevarnos a las majestuosas alturas del encuentro de la fuerza física con la fuerza del alma. La maravillosa nueva militancia, la cual ha envuelto a la comunidad Negra, no debería llevarnos a desconfiar de toda la gente blanca; porque varios de nuestros hermanos blancos, como se ve hoy día por su presencia aquí, han venido a darse cuenta que su destino está amarrado con nuestro destino. Y ellos han llegado a darse cuenta que su libertad está inseparablemente unida a nuestra

libertad. No podemos caminar solos. Y al caminar, debemos hacer la promesa que siempre marcharemos adelante. No podemos volver atrás.

Hay aquellos que están preguntando a los devotos de los Derechos Civiles, "¿Cuándo estarán satisfechos?" Nunca podremos estar satisfechos mientras que el Negro sea víctima de horrores indescritibles de brutalidad policial; nunca podremos estar satisfechos mientras que nuestros cuerpos, pesados por la fatiga de viajar, no podemos alojarnos en los moteles de las carreteras y en los hoteles de las ciudades; nunca podremos estar satisfechos mientras que nuestros hijos están despojados de su personalidad y robados de su dignidad por un letrero escrito "Sólo Para Blancos," no podremos estar satisfechos mientras que el Negro de Mississippi no pueda votar y el Negro de New York crea que no tiene nadie por quién votar. No! No, no estamos satisfechos, y no estaremos satisfechos hasta "que la justicia corra como el agua y las virtudes como una fuerte quebrada".

Yo no desconozco que algunos de ustedes han venido hasta aquí con grandes esfuerzos y tribulaciones. Algunos de ustedes han llegado recién de unas angostas celdas. Algunos de ustedes han venido de áreas donde su búsqueda de libertad los ha dejado golpeados por la tormenta de persecución y derrumbados por los vientos de la brutalidad policíaca. Ustedes han sido los veteranos de sufrimiento creativo. Continúen trabajando con la fé de que el sufrimiento no merecido es redentorio. Regresen a Mississippi; Regresen a Alabama; Regresen a South Carolina; Regresen a

Georgia; Regresen a Louisiana; Regresen a los barrios bajos y a los ghettos de nuestras ciudades Norteñas, sabiendo que de alguna manera esta situación podrá y será cambiada. No nos revolquemos en el valle de la desesperación.



Entonces les digo a ustedes, mis amigos, que aunque nosotros enfrentemos las dificultades de hoy y de mañana, aún yo tengo un sueño. Es un sueño profundamente arraigado en el sueño Americano, que un día esta nación surgirá y vivirá verdaderamente de su credo, "nosotros mantenemos estos derechos patentes, que todo hombre es creado igual." Yo tengo un sueño: que ese día en las tierras rojas de Georgia, hijos de esclavos anteriores e hijos de dueños de esclavos anteriores se podrán sentar juntos a la mesa de la hermandad. Yo tengo un sueño: que un día aún el estado

de Mississippi, un estado ardiente por el calor de la opresión, será transformado en un oasis de libertad y justicia. Yo tengo un sueño: que mis cuatro pequeños hijos algún día vivirán en una nación donde no serán juzgados por el color de la piel, sino por el contenido de sus caracteres.

Hoy yo tengo un sueño!

Yo tengo un sueño: que un día en Alabama, con sus racistas viciosos, con su Gobernador con sus labios goteando palabras de interposición y nulificación, un día allí en Alabama los pequeños negros, niños y niñas, podrán unir las manos con pequeños blancos, niños y niñas, como hermanos y hermanas.

Hoy yo tengo un sueño!

Yo tengo un sueño: que algún día cada valle será elevado, y cada colina y montaña serán hechas llanas. Los lugares más ásperos serán aplanados y los lugares torcidos serán hechos rectos, "y la gloria de Dios será revelada y todo género humano se verá junto".

Esta es nuestra esperanza. Esta es la fé con la cual yo regreso al Sur. Con esta fé podremos transformar el sonido discordante de nuestra nación en una hermosa sinfonía de hermandad. Con esta fé podremos trabajar juntos, rezar juntos, luchar juntos, ir a la cárcel juntos, pararnos juntos por la libertad, sabiendo que algún día seremos libres, y este es el día. Este será el día cuando todos los hijos de Dios podrán cantar con nuevos sentidos "Mi País es de tí, dulce tierra de libertad, a tí yo canto. Tierra donde mi padre murió, tierra del orgullo de los peregrinos, de cada lado de la montaña,

dejemos resonar la libertad." Y si América va a ser una grande nación, ésto tendrá que hacerse realidad.

Entonces dejen resonar la libertad desde la cima de los montes prodigiosos de New Hampshire; dejen resonar la libertad desde las poderosas montañas de New York; dejen resonar la libertad desde las rocas cubiertas de nieve de Colorado; dejen resonar la libertad desde las curvas cuestas de California. Pero no sólo esto. Dejen resonar la libertad de la Montaña de Piedra de Georgia; dejen resonar la libertad desde la montaña Lookout de Tennessee; dejen resonar la libertad desde cada colina y montaña de Mississippi. "De cada lado de montaña dejen resonar la libertad." Y cuando esto pase y cuando dejemos resonar la libertad, cuando la dejemos resonar de cada aldea y cada caserío, de cada estado y cada ciudad, podemos apurar el día en que todos los hijos de Dios, hombre negro y hombre blanco, Judíos y Cristianos, Protestantes y Católicos, podemos unir nuestras manos y cantar en las palabras del viejo espiritual Negro: "Libre al Fin, Libre al Fin; Gracias Dios Omnipotente, somos libres al fin."

Preguntas:

- *Qués lo que empujó a Martin Luther King a meterse en política?*
- *¿Cuáles son las fuentes de la ispiración política de Martin Luther King?*
- *Cómo nació y cómo maduró el compromiso político de Martin Luther King?*

Martin Luther King era un pastor de la Iglesia Bautista. Como protestante, estaba en favor del diálogo

ecuménico. Entre otros, visitó al papa Pablo VI, que le dio una entusiasta acogida. Su lucha por los derechos del Pueblo negro estadounidense fue reonocida y admirada en todo el mundo: en 1964 ganó el Premio Nobel de la Paz.

King no había planeado llegar a ser un hombre político. De hecho, él no pertenecía a ningún partido, ni nunca pensó ser diputado: él quería simplemente ser pastor de su pueblo. Pero desde su niñez, se dio cuenta que era imposible ser pastor de su pueblo y anunciar el Evangelio sin interesarse en la situación social, económica y política en que estaba viviendo su gente. Lo que lo empujó a luchar por los derechos de su pueblo fue, en primer lugar, la experiencia de discriminación que el vivió en su propia piel, desde niño. Esta discriminación produjo en él un sentido de insatisfacción con la situación política de su época, y el deseo de hacer todo lo posible para cambiarla. Más tarde, cuando ya era pastor, fue su pueblo el que lo involucró en la acción política: frente al grito de su gente, el joven pastor sentía que no podía quedarse callado.

Frente a la segregación racial, el joven pastor cultivaba y fomentaba en su pueblo un gran sueño: el sueño de poder construir una sociedad y un mundo distinto, donde reine la justicia, la libertad y la fraternidad.

Claro que el compromiso político de Martin Luther King pudo madurar y crecer gracias también a la ayuda de sus padres, que siempre mantuvieron viva en él la capacidad de juzgar al mundo con ojos críticos, la capacidad de reflexionar con su propia mente, sin

resignarse pasivamente a las reglas de una sociedad injusta.

Esa capacidad crítica se alimentaba con dos grandes fuentes: la Palabra de Dios y la cultura afro. El papá de Martin siempre se preocupó de hacerle conocer a su hijo las riquezas de la historia y de la cultura del Pueblo Afroestadounidense. En particular, Martin Luther King conocía muy bien los 'espirituales', cantos religiosos que expresan la fe y la esperanza del Pueblo Negro. En otras palabras, Martin - desde niño - tenía como modelos y como puntos de referencias cantos y personajes afros.

Preguntémos:

- *Hoy en día, los jóvenes afro ¿pasamos por las mismas experiencias por las que pasó el joven Martin Luther King: la discriminación, el desarrollo de la capacidad crítica y de la capacidad de soñar?*
- *¿Cómo se fomentan estas actitudes?*
- *Los jóvenes afroecuatorianos, ¿conocemos los cantos que nos han transmitido nuestros antepasados? Estamos rescatando los mensajes contenidos en estos cantos?*
- *¿Utilizamos la Palabra como fuente de nuestro compromiso y nuestra esperanza?*
- *¿Cuáles son nuestros modelos y nuestros puntos de referencia hoy?*
- *¿Sentimos insatisfacción por la situación actual de nuestro pueblo? ¿por qué?*
- *¿Hoy en día los jóvenes afros tenemos espacios de reflexión?*

- *Hoy en día los jóvenes afros sono capaces de soñar? ¿y de luchar por nuestros sueños?*
- *¿Cómo se podrían crear espacios de reflexión, donde podamos cultivar, fomentar y desarrollar sueños?*
- *¿Cuáles son los principales elementos del sueño de Martin Luther King?*
- *Hoy en día, ¿se ha realizado este sueño?*
- *Escriban un breve discurso en el que expresan qué sueñan los jóvenes afro en relación al futuro de nuestro país y de nuestra humanidad. Trasformen este discurso en un canto con el cual se pueda evangelizar a los jóvenes, empujándolos a comprometerse por el sueño de Dios, que era también el sueño de Martin Luther King.*

El sueño hoy

Hoy en día el sueño de King no se ha realizado completamente en EEUU, pero sin duda algunos pasos importantes se han dado. Por ejemplo, es normal ahora ver a hombres y mujeres negras ocupar importantes cargos políticos. También hay actores y actrices negras famosas, que han ganado Oscars. Sin embargo, como subraya Martin Luther King III, hijo del Premio Nobel de la Paz, los negros son todavía los más discriminados dentro de su país: "Aunque los negros son ahora el 12,8% de los 280,5 millones de habitantes de Estados Unidos, representan casi el 60% de los más de dos millones de personas que están en prisión en este país. Esto significa que, de cada tres hombres negros jóvenes, uno se encuentra tras las rejas, está en

libertad condicional o bajo supervisión de alguna institución de vigilancia. Mientras que el índice general de desempleo en EEUU es del 6,2%, para los hispanos es de casi el 8% y para los negros es de más del 10%. El 11,7% de los blancos en EEUU viven en situación de pobreza, mientras que entre los negros son el 22,7%. Sin embargo, esto refleja un gran cambio desde 1960, cuando más del 50% de los negros vivían en la pobreza".

El sueño sigue vivo

Martin Luther King fue asesinado en 1968. En ocasión del 32° aniversario de su muerte, un grupo de afroestadounidenses compusieron este poema.

"Que se cumpla tu sueño"

Tengo un sueño,
Un solo sueño,
Seguir soñando.

Soñar con la libertad
Soñar con la justicia
Soñar con la igualdad
Y ojalá ya no tuviera
Necesidad de soñarlas.

Soñar a mis hijos
Grandes sanos felices
Volando con sus alas
Sin olvidar nunca el nido.

Soñar con el amor



Con amar y ser amado
Dando todo sin medirlo
Recibiendo todo sin pedirlo.
Soñar con la paz
En el mundo
En mi país
En mí mismo,
Y quién sabe
Cuál es más difícil
De alcanzar.

Soñar que mis cabellos
Que ralean y se blanquean
No impiden que mi mente
Y mi corazón
Sigan jóvenes
Y se animen
A la aventura,
Sigan niños
Y conserven la capacidad
De jugar.

Soñar que tendré la fuerza,
La voluntad
Y el coraje
Para ayudar
A concretar mis sueños
En lugar de pedir por milagros
Que no merecería.

Soñar

Que cuando llegue al final
 Podré decir
 Que viví soñando
 Y que mi vida
 Fue un sueño soñado
 En una larga
 Y plácida noche
 De la eternidad.



Martin Luther King en la cárcel

En abril de 1963 Martin Luther King empezó una campaña contra la segregación y discriminación racial en Birmingham, en el Estado de Alabama, organizando boicoteos y marchas. Birmingham era una de las ciudades del Sur donde la segregación era más dura y cruel. Durante la primera marcha el jefe de la policía de la Ciudad, Bull Connor, arrestó al pastor bautista y lo metió en la cárcel. Connor definía a los afros 'negros sucios' y dijo públicamente que antes de aceptar el fin de la segregación estaba dispuesto a derramar sangre en las calles de Birmingham. En la prisión King recibió una carta de parte de pastores, rabinos y sacerdotes 'moderados', que estaban en contra de la segregación, pero que acusaban a Martin de ser impaciente: "King no

es de Birmingham, no tiene ningún derecho de venir a nuestra ciudad y crear una situación de caos", escribieron. "Todos estamos en favor de la justicia, pero hay que esperar el momento oportuno y hay que ser muy prudentes".

El pastor King quería responder a este mensaje, pero no sabía cómo: en la celda no le daban ni un cuaderno ni hojas. Así escribió en todos los pequeños pedazos de papel que encontró, inclusive en el papel higiénico, y de esta manera redactó esta carta, que iba a ser muy famosa:

**"Carta desde la prisión de Birmingham:
Por qué no podemos esperar"**

"Mis estimados Compañeros Clérigos,
Mientras estoy confinado aquí en la Cárcel de Birmingham, me he encontrado con su reciente declaración en la que denominan mis últimas actividades como "insensatas e inoportunas"... Debido a que siento que ustedes son hombres de genuina buena voluntad y que sus críticas son sinceras, quiero responder su declaración en lo que espero sean términos pacientes y razonables.

Creo que debo indicar por qué estoy aquí en Birmingham, debido a que ustedes han sido influenciados por el punto de vista que argumenta contra "el ingreso de extraños"...

Básicamente estoy en Birmingham, debido a que la injusticia está aquí... No puedo sentarme inerte en

Atlanta y no preocuparme por lo que ocurre en Birmingham. La injusticia en cualquier parte es una amenaza a la justicia en todas partes. Estamos atrapados en una red sin escape de mutualidad, amarrados dentro de la prenda única del destino. Lo que afecta a uno directamente, afecta a todos indirectamente. Nunca más podemos darnos el lujo de vivir con la idea miope, provincial del "agitador externo".

Ustedes deploran las demostraciones que se están llevando a cabo en Birmingham. Pero su declaración, siento decirlo, falla en expresar una preocupación similar por las condiciones que generaron las demostraciones... Desgraciadamente, tales demostraciones se están llevando a cabo en Birmingham, pero es aun más desafortunado que la estructura de poder blanco de la ciudad no le dejara otra alternativa a la comunidad Negra...

Uno de los puntos básicos en su declaración es que la acción que mis asociados y yo hemos tornado en Birmingham es inoportuna. Algunos han preguntado: "¿Por qué no le han otorgado a la nueva administración de la ciudad tiempo para actuar?". La única respuesta que se me ocurre es que la nueva administración de Birmingham debe ser instigada tanto como la saliente, antes de que actúe... Lamentablemente, es un hecho histórico que los grupos privilegiados raramente rinden sus privilegios voluntariamente. Nosotros sabemos a través de dolorosa experiencia, que la libertad nunca es voluntariamente entregada por el opresor; ella debe ser exigida por el oprimido... Por años ahora, he escuchado

las palabras "¡espere!". Resuena en el oído de cada negro con penetrante familiaridad. Este "Espere" casi siempre ha significado "Nunca". Debemos concluir, junto con uno de nuestros distinguidos juristas, que "la justicia dilatada por mucho tiempo es justicia denegada".

Hemos esperado más de 340 años por nuestros derechos constitucionales y otorgados por Dios. Quizás sea más fácil para aquellos que nunca han sentido los dardos punzantes de la segregación decir "Espere". Pero cuando usted ha visto turbas malignas linchar a sus madres y padres a su antojo y ahogar a sus hermanas y hermanos a su capricho; cuando usted ha visto policías consumidos por el odio maldecir, patear y aun matar a sus hermanas y hermanos Negros; cuando usted ha visto la vasta mayoría de sus veinte millones de hermanos Negros sofocarse en una jaula de pobreza, sin aire, en medio de una sociedad afluyente; cuando usted súbitamente encuentra su lengua retorcida y su habla tartamudeando cuando trata de explicar a su hija de seis años por qué ella no puede asistir al parque público de diversiones que acaba de ser anunciado en televisión y ve nubes siniestras de inferioridad principiarse a formar en su pequeño firmamento mental y ve comenzar a distorsionar su personalidad al desarrollar un rencor inconsciente hacia la gente blanca; cuando usted es acosado de día y cazado de noche por el simple hecho de ser Negro, viviendo constantemente de puntillas; cuando siempre está peleando un sentido de degeneración de "no ser nadie"; entonces ustedes comprenderán por qué es tan difícil

esperar. Se da un tiempo cuando la copa de la resistencia se derrama y los hombres no están dispuestos más a sumergirse en el abismo de la desesperación. Yo espero, Señores, que ustedes puedan entender nuestra legítima e inevitable impaciencia.

Ustedes expresan una gran ansiedad acerca de nuestra voluntad de romper las leyes. Uno bien puede preguntarse, '¿Cómo puedo abogar por romper algunas leyes y obedecer otras?'. La respuesta se encuentra en el hecho que existen dos tipos de leyes: justas e injustas. Yo sería el primero en abogar por la obediencia de las leyes justas. Uno no sólo tiene una responsabilidad legal, sino también moral de obedecer las leyes justas. Por el contrario, uno tiene una responsabilidad moral de desobedecer las leyes injustas. Estaría de acuerdo con San Agustín en que "una ley injusta no es ninguna ley"... Todos los estados de segregación son injustos porque la segregación distorsiona al alma y daña la personalidad. Da a quien segrega un sentido falso de superioridad y al segregado, un falso sentido de inferioridad...

Espero que puedan ver la distinción que estoy tratando de señalar. En ningún sentido abogo por la evasión o desafío de la Ley tal como el violento segregacionista. Eso conduciría a la anarquía. Quien quebranta una ley injusta debe hacerlo abierta y amorosamente y con la voluntad de aceptar la pena. Yo propongo que quien quebranta una ley que su conciencia le dice que es injusta y voluntariamente acepta la pena permaneciendo en prisión con el fin de despertar la conciencia de la

comunidad sobre la injusticia, está en realidad expresando mayor respeto por la Ley...

He llegado a la casi lamentable conclusión que el gran obstáculo para el Negro en su camino hacia la libertad no es el racista rabioso del Ku Klux Klan, sino el blanco moderado quien constantemente dice, "estoy de acuerdo con usted en la meta que busca, pero estoy en desacuerdo con sus métodos de acción directa"; quien en forma paternalista cree que puede fijar el cronograma para la libertad de otro hombre. La comprensión superficial de la gente de buena voluntad es más frustrante que la absoluta incompreensión de la gente de mala voluntad...

En realidad nosotros, los que nos comprometemos con la acción directa noviolenta, no somos los creadores de tensión. Meramente traemos a la superficie la tensión escondida que ya existe: la descubrimos abiertamente para que pueda ser vista y enfrentada. Como un furúnculo que no puede ser curado si no es descubierto con toda su fealdad a las medicinas naturales del aire y la luz, la injusticia debe ser expuesta, con toda la tensión que su exposición crea, a la luz de la conciencia humana y al aire de la opinión nacional antes de poder ser curada...

He recibido una carta de un hermano blanco de Texas la cual rezaba: *"Todos los Cristianos saben que la gente de color recibirá eventualmente derechos iguales, pero es posible que usted esté en una prisa religiosa demasiado grande. A la cristiandad le ha tomado casi dos mil años para lograr lo que tiene. Las enseñanzas de Cristo toman su tiempo para llegar a la tierra".* Una

actitud como ésta proviene de un trágico concepto erróneo del tiempo, de una noción extrañamente irracional, que existe algo en el mismo flujo del tiempo que inevitablemente curará todos los males. Realmente el tiempo es neutral. Puede ser usado constructiva o destructivamente. Más y más siento que la gente de mala voluntad ha utilizado el tiempo mucho más efectivamente de lo que lo ha hecho la gente de buena voluntad. Nosotros nos tendremos que arrepentir en esta generación, no sólo de las palabras odiosas y las acciones de la gente malvada, sino también del aterrador silencio de la gente buena. El progreso humano nunca rueda sobre las ruedas de lo inevitable... Debemos utilizar el tiempo creativamente, sabiendo que el tiempo está siempre maduro para hacer el bien. Ahora es el tiempo para hacer realidad la promesa de la democracia.

Ustedes se han referido a nuestra actividad en Birmingham como extremista... Aunque inicialmente estaba decepcionado al ser catalogado como un extremista, a medida que continué pensando en el asunto logré gradualmente una medida de satisfacción de esa etiqueta. ¿No fue Jesús el extremista del amor? *"Ama a tus enemigos, bendice a aquellos que te maldicen, haz el bien a quienes te odian y ora por quienes llenos de odio te utilizan o te persiguen"*. ¿No fue Amós un extremista por la justicia? *"Deja que la justicia ruede como las aguas y la rectitud como un arroyo que siempre fluye"*. ¿No fue Pablo un extremista por el Evangelio cristiano? *"Padezco en mi cuerpo las cicatrices del Señor Jesús"*.



Y Abraham Lincoln: *"Esta nación no puede sobrevivir siendo la mitad esclava y la mitad libre"*. Y Thomas Jefferson: *"Sostenemos estas verdades como evidentes por sí mismas, que todos los hombres han sido creados iguales"*. Por lo tanto, la pregunta no es si queremos ser extremistas, sino qué clase de extremistas seremos: ¿seremos extremistas por el odio o por el amor? ¿seremos extremistas por la preservación de la injusticia o por la extensión de la justicia? En esa dramática escena en la colina del Calvario, tres hombres fueron crucificados. Nunca debemos olvidar que esos tres hombres fueron crucificados por el mismo crimen - el crimen de extremismo. Dos eran extremistas de la inmoralidad y por lo tanto cayeron por debajo de su entorno. El otro, Jesucristo, era un extremista por el amor, la verdad y la bondad y allí se elevó por encima de su entorno.

Quizá el Sur, la nación y el mundo están en una horrible necesidad de extremistas creativos...

Estoy agradecido, de que algunos de nuestros hermanos blancos en el Sur hayan abrazado el significado de esta revolución social y se hayan comprometido con ella. Aún son muy pocos en cantidad, pero son grandes en calidad. Algunos han escrito acerca de nuestra lucha en términos elocuentes y proféticos. Otros han marchado con nosotros, han languidecido en sucias cárceles infestadas de cucarachas, sufriendo el abuso y la brutalidad de policías encolerizados que les ven como "sucios amantes de los 'niggers' "...

Permítanme anotar una de mis mayores decepciones. Me han decepcionado enormemente la iglesia blanca y su liderazgo. Evidentemente, existen notables excepciones. Pero a pesar de estas notables excepciones, debo reiterar honestamente que la iglesia me ha decepcionado. No lo digo como uno de los críticos negativos que siempre pueden encontrar algo malo en la iglesia. Lo afirmo como un ministro del Evangelio, que ama la iglesia; que fue criado en su seno; que ha sido mantenido por sus bendiciones espirituales y que permanecerá sincero a ella mientras el cordón de la vida se prolongue...

En medio de una poderosa lucha por liberar a nuestra nación de la injusticia racial y económica, he escuchado a muchos ministros decir que "ésos son problemas sociales por los cuales el Evangelio no tiene un interés real", y he observado muchas iglesias comprometerse con una religión mundana e indiferente, que ha hecho

una extraña distinción no bíblica entre cuerpo y alma, entre lo sagrado y lo secular.

He viajado a lo largo y ancho de Alabama, Mississippi y de todos los estados sureños. En días de verano sofocantes y secas mañanas de otoño he mirado las bellas iglesias del Sur con sus orgullosas cúpulas apuntando al cielo. Una y otra vez me he preguntado: ¿Qué clase de gente rinde culto aquí? ¿Quién es su Dios? ¿Dónde estaban ellos cuando el gobernador Wallace hizo el potente llamado de desafío y odio? ¿Dónde estaban sus voces de apoyo cuando hombres y mujeres Negros cansados, aporreados y afligidos decidieron levantarse de los oscuros calabozos de la complacencia a las brillantes colinas de la protesta creativa?

Sí, estas preguntas aún rondan mi mente. En profunda decepción, he sollozado acerca de la laxitud de la iglesia. Pero pueden estar seguros que mis lágrimas son lágrimas de amor. No puede existir ninguna profunda decepción donde no existe un profundo amor. Sí, amo la iglesia. ¿Cómo podría sentir de otra forma? Estoy en la posición más bien única de ser el hijo, nieto y bisnieto de predicadores. Pero, ¡oh! Cómo hemos empañado y atemorizado ese cuerpo, a través de la negligencia social y el miedo de no ser conformistas.

Hubo un tiempo cuando la iglesia no era un termómetro que medía las ideas y principios de la opinión popular; era un termostato que transformaba los males de la sociedad. Siempre que los antiguos cristianos entraban a un pueblo, la gente en el poder se perturbaba y buscaba inmediatamente declararlos culpables por

"perturbar la paz". Pero los cristianos se sostuvieron en la convicción que ellos eran "una colonia del cielo" y llamaron a obedecer a Dios en lugar del hombre. Pequeños en número, eran grandes en compromiso. Ellos estaban demasiado intoxicados de Dios para ser "astronómicamente intimidados". Por sus esfuerzos y ejemplo, dieron fin a males antiquísimos como el infanticidio y las luchas de gladiadores.

Las cosas son diferentes ahora. Con tanta frecuencia la iglesia contemporánea es una voz débil e ineficaz con un sonido incierto. Lejos de ser perturbada por la presencia de la iglesia, la estructura de poder de la comunidad es consolada por el silencio de la iglesia...

Pero nuevamente estoy agradecido con Dios porque algunas almas nobles provenientes de los rangos de la religión organizada, se han desprendido de las cadenas paralizantes del conformismo y se han unido a nosotros como socios-activos en la lucha por la libertad...

No temo por el resultado de nuestra lucha en Birmingham, aun si nuestros motivos son ahora mal interpretados. Alcanzaremos la meta de la libertad en Birmingham y en toda la nación, porque la meta de los Estados Unidos es libertad... Por más de dos siglos nuestros antepasados trabajaron en este país sin recibir salarios; hicieron del algodón el rey; construyeron las casas para sus amos en medio de una brutal injusticia y una vergonzosa humillación y, sin embargo, como consecuencia de una brutalidad sin límites, continuaron creciendo y desarrollándose. Si las inenarrables crueldades de esclavitud no pudieron detenernos, la oposición que ahora enfrentamos

seguramente fallará. Nosotros lograremos nuestra libertad porque la herencia sagrada de nuestra Nación y la voluntad de Dios están personificadas en nuestras resonantes demandas.

Antes de terminar, me siento obligado a mencionar un punto más de su declaración, el cual me perturbó profundamente. Ustedes elogian calurosamente a la fuerza de policía de Birmingham por mantener el "orden" y "prevenir la violencia". No creo que hubieran elogiado tan vehementemente la fuerza de la policía, si hubieran visto los perros hundiendo sus colmillos en Negros desarmados noviolentos. Dudo que hubieran elogiado con tanta prontitud a los policías si hubieran observado su horrible e inhumano tratamiento de los Negros aquí en la cárcel de ciudad; si ustedes hubieran observado cómo empujaban y maldecían ancianas Negras y jóvenes Negras; si hubieran visto abofetear y patear ancianos Negros y muchachos jóvenes. No puedo unirme a ustedes en su elogio al Departamento de Policía de Birmingham...



Quiero que ustedes elogien a los manifestantes 'sentados' Negros y a los manifestantes de Birmingham por su sublime coraje y su asombrosa disciplina en medio de una gran provocación. Un día el Sur reconocerá a sus verdaderos héroes. Ellos serán ancianas Negras, oprimidas, maltratadas, simbolizadas en una mujer de setenta y cinco años de Montgomery, Alabama, quien se levantó con un sentido de dignidad, y con su gente decidió no montar en buses discriminatorios y replicar con una profundidad poco gramática, a alguien que la increpó acerca de su cansancio: "*Mis pies están cansados, pero mi alma está en reposo*". Ellos serán los jóvenes estudiantes de secundaria y universidad, los jóvenes ministros del Evangelio y una corte de sus mayores, quienes corajuda y noviolentamente se sienten en los mostradores de las cafeterías y quienes voluntariamente irán a la cárcel por razones de conciencia. Un día el Sur sabrá que estos hijos desheredados de Dios se sentaron en cafeterías, pero que en realidad se levantaban por lo mejor del sueño americano y sus más sagrados valores en nuestra herencia judeo-cristiana...

Nunca antes había escrito una carta tan extensa. Si he dicho algo en esta carta que sobreestime la verdad e indique una impaciencia irrazonable, les ruego me perdonen... Espero que esta carta les encuentre fortalecidos en su fe. Esperemos todos que las oscuras nubes del prejuicio racial se desvanezcan prontamente y que la profunda niebla de la incompresión sea levantada de nuestras comunidades sumidas en el miedo y que en un no muy distante mañana las radiantes

estrellas del amor y la hermandad brillen sobre nuestra Nación con toda su centelleante hermosura.

Suyo por la causa de la Paz y la Hermandad,

Martin Luther King, Jr.

Preguntas:

- *Esta estupenda carta está llena de afirmaciones y frases muy famosas.Cuál es la que te llama más la atención? ¿por qué?*

- *¿Cómo explica y cómo justifica Martin Luther King la desobediencia civil del Pueblo Negro?*

- *'El tiempo no es neutral': ¿qué significa esta frase? Qué podríamos hacer - como jóvenes negros - para utilizar el tiempo creativamente?*

- *¿Quién es, según M.L.King, el verdadero 'héroe'?*

- *¿Qué mensaje le lanza M.L.King a la Iglesia, a través de esta carta?*

- *En este momento, como Pueblo Afro y como Iglesia en Ecuador, somos 'extremistas creativos del amor', somos 'intoxicados de Dios'? Motiva tu respuesta.*

En conclusión, sin esta capacidad de soñar y de utilizar el tiempo creativamente no es posible ninguna política profética. Esta fe en que ahora es el tiempo del Evangelio, ahora es el tiempo de la justicia y de la libertad, es un pre-requisito indispensable para un compromiso político cristiano digno de ese nombre.

Centro Pastoral Afroecuatoriano
Garaycoa 3614 y Venezuela
Guayaquil - Ecuador
Tel: 2.443085